

LA VISITA SERVICIAL

Por *Margaret Woolington*

DORA estaba tan excitada que apenas podía estar callada en el automóvil.

-¿Cuándo llegaremos, abuelo? -preguntó por centésima vez.

-Pronto, muy pronto -le respondió el abuelo pacientemente.

Dora se acomodó en el asiento y trató de quedar callada, pero le resultaba muy difícil. Era la primera vez que iba estar fuera de casa, y se sentía muy entusiasmada al pensar que pasaría toda una semana en la casa de sus abuelos.

Esa tardecita la abuela se dirigió a la cocina para preparar la cena, y Dora la siguió.

-¿En qué puedo ayudarte? -le preguntó.

-Puedes poner los cubiertos y las servilletas en la mesa -le respondió la abuela.

Dora frunció el entrecejo. Eso no era lo que ella esperaba, pero de todas maneras lo hizo.

-¿Qué más, abuelita? -volvió a preguntar.

-Aquí están el pan y la manteca. También son para la mesa.

Esta vez tenía una arruga bien grande en la frente. La abuelita no parecía entender que si ella era capaz de pasar toda una semana fuera de la casa, era capaz también de ayudarla en los trabajos grandes de la cocina.

-Yo puedo cortar los tomates -dijo muy animada.

-¡Oh, no! -le respondió la abuela-. Podrías cortarte.

-Podría ayudarte a freír las croquetas -se ofreció Dora.

-Creo que no. Podrías quemarte -objetó la abuelita-. ¿Por qué no vas a la sala y hablas con el abuelo?

Cuando Dora fue a ver al abuelo, tenía los ojos llenos de lágrimas.

-Abuelita no cree que soy bastante grande para ayudar en la cocina.

-El preparar la mesa fue un trabajo grande -le respondió el abuelo sonriendo.

-Oh, yo hago eso en casa -protestó Dora.

-Las cosas que tú haces en tu casa para ayudar a tu mamá, son las mismas que puedes hacer para ayudar aquí -explicó el abuelo.

Dora pensó un momento.

-En casa tiendo las camas y saco el polvo de los muebles. Lo puedo hacer muy bien.

-Estoy seguro que puedes hacerlo -le sonrió el abuelo.

Cuando la cena estuvo lista, Dora sonreía porque había pensado en muchas formas de ayudar a la abuelita con sólo pensar en lo que ella hacía en la casa para ser servicial.

